



Talmíd תלמיד “una palabra hebrea la cual significa un verdadero discípulo que desea ser lo que el Rabí Jesús es.”

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. 1 Juan 2:6 (RVR)

VOLUME 9 ISSUE 7

1 DE JULIO DE 2,017

PROCURA CON DILIGENCIA PRESENTARTE A DIOS APROBADO, COMO OBRERO QUE NO TIENE DE QUÉ AVERGONZARSE, QUE USA BIEN LA PALABRA DE VERDAD. 2 TIMOTEO 2:15



Dr. Eddie Ildelfonso

*West Los Angeles Living Word Christian Center
Los Angeles, California*

*Professor, Covington Theological Seminary
Executive Vice President and Dean of
Covington Theological International Studies*

Todo por Gracia

¿Por qué somos salvados por fe?

¿Por qué es seleccionada la fe como el canal de salvación? Sin duda esta pregunta surge con frecuencia. “**Por gracia sois salvados por medio de la fe**”, es ciertamente la doctrina de la Santa Escritura y la ordenanza de Dios; pero ¿por qué es así? ¿Por qué es seleccionada la fe en lugar de la esperanza, o el amor o la paciencia? Nos conviene ser modestos al responder a tal pregunta, pues los caminos de Dios no siempre podrán ser entendidos; tampoco se nos permite cuestionarlos presuntuosamente.

Humildemente quisiéramos responder que, hasta podemos decir, la fe ha sido seleccionada como el canal de la gracia por-

que en la fe *hay una adaptación natural* para ser **usada como un receptor**. Supón que estoy a punto de dar limosna a un pobre: la pongo en su mano. ¿Por qué? Bien, no sería muy adecuado ponerla dentro de su oído o colocarla sobre su pie; la mano parece hecha a propósito para recibir. Entonces, en nuestra estructura mental, la fe es creada a propósito para ser un receptor: es la mano del hombre y hay una conveniencia en recibir gracia por su medio.

Permíteme exponer esto de manera sumamente sencilla. La fe que recibe a Cristo es un acto tan simple como cuando tu hijo recibe de ti una manzana, pues tú se la ofreces y prometes dársela si viene por ella. La creencia y el acto de recibir se relacionan únicamente a una manzana; pero constituyen precisamente el mismo acto que la fe, que trata con la salvación eterna. Lo que la mano del niño es para la manzana, eso es tu fe para la perfecta salvación de Cristo. La mano del niño no hace a la manzana, ni mejora a la manzana, ni merece la manzana; sólo la toma; y la fe es escogida por Dios para que sea la receptora de la salvación, porque no pretende crear la salvación, ni ayudar en ella, sino sólo se contenta con recibirla humildemente.

“La fe es la lengua que suplica el perdón, la mano que lo recibe, y el ojo que lo ve; pero no es el precio que lo compra.” La fe nunca presenta su propia argumentación, sino que basa su argumento en la sangre de Cristo. Se convierte en un buen siervo que trae al alma las riquezas del Señor Jesucristo, porque reconoce de dónde las extrajo y admite que solamente la gracia le confió esas riquezas.

La fe, además, es seleccionada, sin duda, porque **da toda la gloria a Dios**. Es por fe, para que sea por gracia, y es por gracia, para que no haya jactancia, pues Dios no tolera la altivez. “**Al altivo mira de lejos**”, y no alberga ningún deseo de acercarse a él. Él no dará la salvación de alguna manera que sugiera o fomente el orgullo. Pablo dice: “**No por obras, para que nadie se gloríe**”. Ahora, la fe excluye toda jactancia. La mano que recibe caridad no dice: “se me debe agradecer por aceptar el don”; eso sería absurdo.

Cuando la mano conduce el alimento a la boca, no le dice al cuerpo: “dame las gracias, pues yo te alimento”. Lo que hace la mano es algo muy simple, aunque a la vez es algo muy necesario; y nunca recibe la gloria para sí, en lo que hace. Así, Dios ha seleccionado la fe para que reciba el indecible don de Su gracia, porque no puede asignarse ningún crédito, y debe adorar al misericordioso Dios que es el dador de todo bien. La fe coloca la corona sobre la cabeza digna, y, por tanto, el Señor Jesús decidió poner la corona sobre la cabeza de la fe, diciendo: “Tu fe te ha salvado, ve en paz”.

A continuación, Dios selecciona la fe como el canal de salvación porque **es un método seguro que une al hombre con Dios**. Cuando el hombre confía en Dios, hay un punto de unión entre ellos, y esa unión garantiza bendición. La fe nos salva porque hace que nos aferremos a Dios, y así nos conduce a una conexión con Él. A menudo he usado la siguiente ilustración, pero voy a repetirla ahora, porque no se me ocurre otra mejor.

Me cuentan que hace años un bote zozobró en las cercanías de las cataratas del Niágara, y dos hombres iban siendo arrastrados por la corriente; entonces algunas personas que estaban en la orilla se las arreglaron para lanzarles una cuerda, y ambos pudieron sujetarse a ella. Uno de esos hombres se mantuvo sujetado firmemente y fue sacado a salvo a la ribera; pero el otro, viendo un gran tronco que pasaba flotando junto a él, imprudentemente soltó la cuerda y se sujetó al tronco, pues era más grande que la cuerda y aparentemente más fácil para sujetarse.

¡Ay!, el tronco, con el hombre sujetado a él, se despeñó en el vasto abismo porque no había ningún vínculo entre el tronco y la ribera. El tamaño del tronco no fue de ningún beneficio para el hombre que se sujetó a él; se necesitaba alguna conexión con la ribera para que se produjera la seguridad. De igual manera, cuando un hombre confía en sus obras, o en los sacramentos, o en cualquier otra cosa de esa na-

turalidad, no será salvo porque no hay ningún vínculo entre ese hombre y Cristo; pero la fe, aunque parezca ser una cuerda delgada, está en las manos del grandioso Dios en la ribera; el poder infinito atrae hacia sí la línea de sujeción, y así libra al hombre de la destrucción. ¡Oh, la fe es bienaventuranza, porque nos une a Dios!

Además, la fe es elegida porque **toca los impulsos de la acción**. Aun en las cosas comunes, la fe de un cierto tipo yace en la raíz de todo. Me pregunto si estaría equivocado si dijera que no hacemos nada nunca excepto a través de una fe de algún tipo. Si camino a lo largo de mi estudio es debido a que creo que mis piernas me transportarán. Un hombre come porque cree en la necesidad de los alimentos; entra en los negocios porque cree en el valor del dinero; acepta un cheque porque cree que el Banco lo honrará. Colón descubrió América porque creía que había otro continente al otro lado del océano; y los Padres Peregrinos colonizaron una parte de ella porque creían que Dios estaría con ellos en esas costas rocosas.

La mayoría de los hechos grandiosos han nacido de la fe; para bien o para mal, la fe obra maravillas en el hombre en quien mora. La fe, en su forma natural, es una fuerza prevaleciente en todo, que entra en todo tipo de acciones humanas. Posiblemente aquel que se mofa de la fe en Dios, es el hombre que, en una forma perversa, tiene mayor fe; en verdad, usualmente cae en una credulidad que sería ridícula si no fuera vergonzosa. Dios da la salvación por medio de la fe, porque al crear la fe en nosotros toca así el móvil de nuestras emociones y acciones.

Ha tomado posesión de la batería, por decirlo así, y ahora puede enviar la sagrada corriente a cada una de las partes de nuestra naturaleza. Cuando creemos en Cristo y Dios ha entrado en posesión del corazón, entonces somos salvos del pecado y somos conducidos al arrepentimiento, la santidad, el celo, la oración, la consagración, y toda otra cosa de gracia. “Lo que el aceite es para las ruedas, lo que las pesas son para el reloj, lo que las alas son para un pájaro, lo que las velas son para un barco, eso es la fe para todos los deberes y servicios santos.” Ten fe, y todas las otras gracias se darán y se continuarán recibiendo.

Además, la fe **tiene el poder de obrar por amor**; influencia los afectos hacia Dios, y persuade al corazón a buscar las mejores cosas. El que cree en Dios amará a Dios más allá de toda duda. La fe es un acto del entendimiento; pero también procede del corazón. “Con el corazón se cree para justicia”; y de aquí que Dios dé la salvación a la fe porque es vecina de los

afectos, y está casi emparentada con el amor; el amor es el autor y fomentador de todo sentimiento y todo acto santo. El amor a Dios es obediencia, el amor a Dios es santidad. Amar a Dios y amar al hombre es ser conformado a la imagen de Cristo; y esto es la salvación.

Además, *la fe crea paz y gozo*; el que la posee descansa, y está tranquilo, es alegre y gozoso, y esto es una preparación para el cielo. Dios otorga todos los dones celestiales a la fe, por esta razón, entre otras, porque la fe obra en nosotros la vida y el espíritu que han de ser manifestados eternamente en el mundo mejor de arriba. La fe nos provee de la armadura para esta vida, y de la educación para la vida venidera. Habilita al hombre para vivir y morir sin miedo; prepara tanto para la acción como para el sufrimiento; y de aquí que el Señor la seleccione como el medio más apropiado para proporcionarnos la gracia, y de esta manera asegurarnos para la gloria.

Ciertamente la fe hace por nosotros lo que ninguna otra cosa podría hacer; nos da gozo y paz, y nos conduce a entrar en el reposo. ¿Por qué los hombres intentan ganar la salvación por otros medios?

Un antiguo teólogo dice: “Un siervo necio al que se le ordene que abra una puerta, apoya su hombro contra ella y la empuja con todo su poder; pero la puerta no se mueve, y no puede entrar, por mucho que se esfuerce. Otro llega con una llave, y fácilmente abre la cerradura y entra con suma facilidad. Los que quieren ser salvados por obras están empujando a las puertas del cielo sin ningún resultado; más la fe es la llave que abre la puerta de inmediato.” Lector, ¿no usarás esa llave? El Señor te manda que creas en Su amado Hijo, y, por ello, puedes hacerlo; y al hacerlo, vivirás.

¿Acaso no es esta la promesa del Evangelio: “¿El que creyere y fuere bautizado, será salvo”? ([Marcos 16:16](#)). ¿Cuál podría ser tu objeción a una forma de salvación que se recomienda a sí misma a la misericordia y la sabiduría de nuestro Dios de gracia?

CORAM DEO (Ante la cara de Dios)

Capacitar al obrero

Deuteronomio 3:28 (LBLA)

²⁸ “Pero encarga a Josué, y ánimale y fortalécete, porque él pasará a la cabeza de este pueblo, y él les dará por heredad la tierra que tú verás.”

La tarea que Israel tenía por delante era sumamente compleja y ardua. De la mano de Moisés habían conquistado gran parte del territorio que estaba al este del río Jordán. Sin embargo, Dios claramente le había dicho al patriarca que a él no se le permitiría entrar en la tierra prometida. Esta parte del proyecto quedaría en manos de Josué, el sucesor escogido por Jehová. Este joven líder había sido dramáticamente afectado por su misión con los doce espías. Ante su insistencia junto a Caleb, de que la tierra se podía conquistar de la mano de Dios, el pueblo casi lo había apedreado. Seguramente no se sentía en condiciones para asumir el mando frente a tamaño desafío.

Es debido a esta realidad que el Señor le habla a Moisés, impartiendo claras directivas acerca de la tarea que debía realizar con su sucesor. Estas instrucciones incluían **tres pasos: encargar, animar y fortalecer.**

Dios no dejó que Josué adivinara cuál era la tarea por hacer, ni tampoco que inventara proyectos para el pueblo. Le mandó a Moisés que específicamente le explicara lo que el Señor esperaba de él. Para cada uno de los pasos que debía tomar le proveyó instrucciones puntuales. **Este es un importante aspecto del trabajo de un líder.** Muchas veces le pedimos a nuestros obreros que asuman la responsabilidad de un proyecto sin explicarles qué es lo que esperamos de ellos. Si no tienen instrucciones claras, no van a saber qué es lo que deben estar haciendo y, con seguridad, no completarán la tarea como deberían hacerla.

El segundo aspecto del trabajo de Moisés apuntaba a su responsabilidad de animar. La palabra original se refiere a otorgarle poder y fuerza a una persona. El medio principal para esto es ayudar a la persona a tomar conciencia de dónde está parado como siervo de Dios y con qué herramientas cuenta. Note que en cada llamado que Dios hizo a alguna persona, parte de la

estrategia del Señor fue recordarle que no iba solo, sino que estaría acompañado por el Señor mismo. ***Tristemente, muchos líderes abandonan a sus obreros en la tarea y no se aseguran de que ellos poseen la fortaleza para hacer el trabajo que tienen por delante.*** El trabajo de alentar y animar es fundamental para la eficacia del obrero.

La tercera responsabilidad de Moisés era la de fortalecer. La palabra que usa el texto hebreo se refiere al trabajo de identificar las debilidades del obrero y dar los pasos necesarios para reparar lo que sea necesario. Esto también es importante. Josué, al parecer, era un hombre temeroso e inseguro. Estas debilidades serían un escollo para el ministerio. La solución no estaba en condenarlo por estas características, sino en ayudarlo a superarlas.

Debidamente fortalecido, podía hacerle frente a cualquier desafío. Como líderes, tenemos que estar atentos a las debilidades de nuestros obreros, pero no para denunciarlos, sino para buscar la manera de ayudarlos.

CORAM DEO (Ante la cara de Dios)

Para pensar:

Muchos pastores quieren producir cambios mediante la constante crítica y la identificación de los errores que cometen sus obreros. Lo único que consiguen es sembrar el desánimo y el rencor. ¡Asegúrese de ser una persona que anima y edifica a sus obreros!

*West Los Angeles
Living Word Christian Center*



6520 Arizona Avenue
Los Angeles, CA 90045 USA
(310) 645-2522 or (310) 665-0137

Email: admin@wlalwcc.org
Web Site: www.wlalwcc.org

Covington
Dr. Steve Sullivan, President
Theological Seminary
Conservative in Theology : Liberal in Love and Service

Quality education through home study for those who cannot attend a campus setting.

Associate, Bachelor, Master and Doctorate Degrees offered

Areas of study Available:
Theology
Bible
Pastoral
Christian Education
Counseling
Music
Ethnic Studies
Accredited by ACI

**Training Leaders
Impacting Eternity**

For more information contact us today: P.O. Box 176, Rossville, GA, 30741
Located at 1168 Cross St., Fort Oglethorpe, GA, 30742
Ph: 706-866-5826 Fax: 706-861-3550 Email: registrars@covingtonseminary.org
To request a catalogue give us a call or email: info@covingtonseminary.org

International Extension Schools

[The North Andros Bible Institute](#)
Barbados, Bahamas
[Covington Theological Seminary of Brazil](#)
Rio de Janeiro, Brazil
[Covington Theological Seminary of Chile](#)
Talagante Santiago, Chile
[The Ghana Baptist Institute & Bible College](#)
Accra, Ghana
[Covington Theological Seminary of Honduras](#)
Tegucigalpa, Honduras
[Covington Theological Seminary of Gudiwada](#)
Krishna-Andhrapradesh, India
[The International Extension of Indonesia](#)
Jakarta, Indonesia
[Covington Theological Seminary of Indonesia](#)
Papua, Indonesia
[Blue Mountain Baptist Bible College](#)
Ogbomosho, Oyo State, Nigeria
[Covington Theological Seminary of Pakistan](#)
Lahore, Pakistan
[Covington Theological Seminary of the Philippines](#)
Bohol, Philippines
[Covington Theological Seminary of Perú](#)
Cusco, Perú
[Covington Theological Seminary of Romania](#)
Susani, Romania
[Covington Theological Seminary of South Africa](#)
Johannesburg, South Africa
[Covington Theological Seminary of Swaziland](#)
Mbabane, Swaziland
[Covington Theological Seminary of Zimbabwe](#)
Victoria Falls, Zimbabwe
[Covington Theological Seminary of Zimbabwe](#)
Bulawayo, Zimbabwe